

La verdad es mucho más
extraña que la ficción...



seryactuar.org

Un nuevo modelo de existencia

Es difícil imaginar un nuevo modelo de existencia *que no repita* los cánones con que venimos moviéndonos como humanidad desde hace no cientos sino miles de años. Las creencias limitadoras se vienen transmitiendo de padres a hijos, y los cambios que parecen haberse producido son de *forma* y no de *fondo*.

Los ciclos se repiten una y otra vez. La soberanía de nuestras naciones se desvanece ante nuestros ojos, ya que, una tras otra, han sido atacadas desde *dentro* y desde *fuera*.

La prioridad de nuestros gobiernos **no es la protección de sus ciudadanos**. Debemos reaprender a valernos por nosotros mismos en situaciones donde cada vez disponemos de menos autonomía, menos recursos, hay más regulaciones, y estamos más adoctrinados y controlados.

El sistema bancario ha conseguido que cada país dependa de créditos monetarios que requieren la entrega de recursos y derechos como pago. La mafia bancaria de nuestro planeta es experta en *quedarse con lo que le apetece, sustrayéndolo de algún otro*. Desvían el dinero hacia cuentas secretas, que acaban nuevamente a disposición de los usurpadores, a medida que los líderes políticos corruptos son depuestos o asesinados.



Como humanidad, confiamos nuestra evolución a un supuesto *progreso*. Se han ido trazando planes cuidadosamente para saturarnos, tanto sensual como físicamente. Y se nos ha creado la *adicción* a una tecnología que embota nuestras mentes y artificializa nuestras relaciones.

Nuestros héroes actuales son las bien pagadas estrellas del deporte o del cine. Pero tampoco ellos se salvan. Ni sus mansiones, ni sus coches, ni sus hinchadas cuentas bancarias parecen servir para llenar la falta de sentido de sus vidas. Muchos de ellos se ven arrastrados al consumo de drogas, de alcohol, o a escándalos sexuales.

Tras la aparente complacencia e ignorancia en que transcurre la vida de la persona “media”, se halla un sentimiento profundo de que *“las cosas no van bien”*. Incluso quienes más conformados se hallaban en el antiguo modelo de existencia empiezan a sentir que *algo* no marcha bien. Quizá lo único que desean es que *“las cosas vuelvan a ser como antes”*, envueltos en la nostalgia de que ‘cualquier tiempo pasado fue mejor’. Sin embargo, ese *pasado idealizado* ¡NUNCA HA EXISTIDO!

Cuando se investiga y rastrea hacia atrás la historia “antigua” conocida, el plan salta a la vista de las mentes discernidoras, y está disponible impreso, aunque las conclusiones no sean totalmente claras.

Para poder actuar en consecuencia, y que surjan los cambios que están disponibles, primero hemos de darnos *cuenta*, y luego debemos *aceptar, la verdadera situación que nos rodea*. Ello pone a prueba nuestra habilidad para *discernir y reaccionar*.

Hemos de abrirnos a la idea de que **virtualmente todo lo que se nos ha enseñado en relación con el pasado, presente y futuro de la humanidad de este planeta es un engaño**. Y revisar todo aquello que negamos, o que descartamos como ‘mito’, hasta encontrar las pistas de la verdadera ‘realidad’.

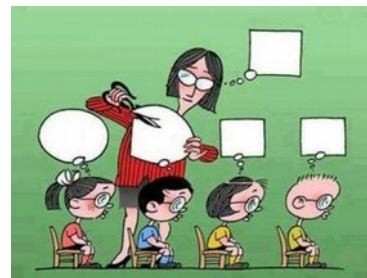


Sistema de creencias

Un niño nace sin pensamientos, opiniones ni actitudes. Carga solo con la información contenida en el

código genético heredado en la memoria celular acumulada por las generaciones precedentes, y con la huella de aceptación-rechazo, placer-dolor, que su cuerpo físico ha experimentado durante el embarazo y nacimiento.

Durante nuestra infancia los padres fueron la autoridad 'experta' influyendo con su aprobación o censura nuestras elecciones infantiles. Nuestra primera etapa de vida ha estado pues totalmente *influida* por los pensamientos, opiniones, creencias y actitudes mantenidos por nuestros padres, o por el entorno más próximo del cual dependía nuestro bienestar y seguridad.



La relación que de niños establecimos con ellos, así como la confianza o falta de confianza que adquirimos, influirán durante el resto de nuestra vida en nuestro modelo de 'toma de decisiones', ya sea que lo adoptemos *tal cual*, o lo cambiemos.

Luego entra en acción la escuela. Existe la extendida creencia de que la educación es el mejor antídoto contra la ignorancia. Sin embargo, lo que en nuestro mundo actual se entiende por 'educación' es en realidad un sistema de programación que *condiciona* las mentes con propósitos muy definidos, haciéndolas memorizar información incoherente, presentada como "hechos" o "ciencia". Se inicia en el preescolar, y continúa con la formación universitaria.

Finalmente, terminamos como adultos con un campo propio de atracción de nuestras propias experiencias, en el que ya tenemos presente nuestro propio **sistema de creencias**, que habremos construido con base en:

- La influencia familiar directa, presente en el *grado de aceptación* u oposición de esos pensamientos, actitudes y opiniones.
- Las influencias de profesores, colegas, y otros grupos sociales,
- Nuestros atributos físicos propios.
- Nuestras identificaciones étnicas, y de vecindario, ciudad, región, estado, nación, etc.,
- La programación *consciente* y *subconsciente* efectuada por la radio, la TV, las películas, periódicos, revistas, y la información *on-line*.

Nuestro marco de referencia

La suma de *pensamientos, opiniones y actitudes* de cada uno de nosotros va *generando* el marco de referencia con el que experimentamos la vida. A través de las experiencias cotidianas, este modelo *filtra* la experiencia de manera que el modelo se halla en un proceso dinámico y fluido.

La actividad del *modelo de experiencia total* pierde su fluidez cuando nuestros pensamientos, opiniones y actitudes se mueven dentro de una serie *limitada* de directrices rígidas, que han sido *intencionadamente programadas*. "*Intencionadamente programadas*" significa que no somos nosotros mismos quienes hemos adoptado las directrices del modelo, a través de *experimentar* y *discernir*, sino que son creencias que nos han sido impartidas por otros, y que nosotros hemos aceptado al considerarlos 'autoridades', o 'expertos'.

Los sistemas de creencias presentes ahora en la conciencia colectiva de quienes poblamos actualmente nuestro planeta nos han atascado profundamente en una situación que conduce al descenso más bajo de la conciencia humana. Algunas de las opiniones que han dado forma a nuestras creencias actuales son:

- El poder y el permiso están en manos de una autoridad (o experto) *externa* a nosotros.
- El poder -la autoridad, los expertos- decide lo que es correcto (en nuestra salud, educación de nuestros hijos, etc.)
- Cuando algo no funciona socialmente la respuesta es *más control*. Las leyes y reglamentaciones lo pueden arreglar.
- No hay suficiente para todos. Es lícito arrebatar lo que se desea de otros.
- El placer y el lujo son indispensables para la felicidad. Lo complejo es más satisfactorio que lo simple.
- Los humanos difieren mucho más de lo que se asemejan (diferencias culturales, religiosas, etc.). *Tener razón* es más importante que *comprender*.

- La violencia es la manera de resolver diferencias.
- El pasado controla el futuro

La práctica y mantenimiento de esas creencias, a medida que siguen ampliando su campo de influencia, nos arrastra más y más profundamente en una espiral descendente.

¿Llegaremos a darnos cuenta de que **hacer más de algo que no funciona, no hará que funcione**? Si no funcionó en el pasado, y no funciona ahora, ha llegado el momento de aceptarlo, abrir el sistema de creencias a ideas diferentes, y evaluar la verdad que puedan contener en lugar de rechazarlas *sin haberlas analizado*.

Estancarse manteniendo creencias estáticas detiene nuestro proceso de conocimiento. La *zona de confort* que nos proporciona aquello que se nos ha entregado como “verdad” es una trampa que la conciencia en evolución debe evitar a toda costa.

Cada cual ha de evaluar en qué manera cualquier nueva información puede cambiar su perspectiva, y *decidir* si quiere incorporar este cambio, con un nuevo punto de vista que represente lo que acepta como *verdad*. Si nos permitimos incluir nueva información dentro de nuestro sistema de creencias, ampliando nuestro marco de referencia, podemos llevar a cabo cambios en nuestros pensamientos, opiniones y actitudes. Esto inicia un proceso que se convierte en *conocimiento aplicado*, es decir, nuestro patrón *cambia* y atrae experiencias diferentes. A través del proceso de *ensayo y error*, tarde o temprano la experiencia se convierte en comprensión, y el ciclo se repite.

No existe un único camino *perfecto* hacia la verdad que sirva para *toda* la humanidad, ya que cada cual *crea* su propio sendero, y llega de forma única a su propia realización. Cada uno de nosotros se quedará pues con la parte de información que le parezca admisible, y esa parte variará, porque lo que a uno le parezca especialmente importante no tiene porqué serlo para otro.

Aunque la lógica sea un importante instrumento de evaluación, hemos de permitirnos *experimentar* como se *siente* cualquier nueva idea o imagen, antes de decidir si la aceptamos o no. A medida que el conocimiento de lo que hemos experimentado se convierte en sabiduría, generalmente acabamos *trascendiendo* aquello que nos había parecido ser *absolutamente verdad*. Sin embargo, aunque nuestras creencias más profundamente arraigadas no nos hayan aportado las ventajas prometidas, el miedo al cambio, a lo desconocido, puede bloquearnos en comportamientos improductivos. Y es posible que solo a través de circunstancias desesperadas estemos dispuestos a renunciar a nuestras creencias más arraigadas.

A fin de cambiar las creencias y experiencias profundamente enraizadas, es necesario *ver con claridad la imagen de la situación actual*. Solo entonces podremos verdaderamente *decidir* si es el camino que deseamos seguir, o si nos plantamos y empezamos a escribir cada uno nuestra propia historia basada en lo que personalmente decidimos, luego de haberlo evaluado.

Nuestro panorama actual

1. La destrucción de la familia

Desde hace unos años se han extendido las campañas institucionales y mediáticas a favor de que la mujer tenga igualdad de derechos profesionales y sociales, y pueda ejercer una carrera, cosa buena y loable. Se han emitido leyes bajo el amparo de la necesidad de *proteger* a las mujeres y a los niños más vulnerables. Pero, al igual que en muchos otros sectores de la sociedad, el enfoque se coloca en *reprimir* o *castigar* los efectos, no en buscar y corregir las causas.



Y es así porque a la gente que maneja las cosas les importa un pimiento la liberación de la mujer y la desprotección afectiva de los menores. El objetivo que persiguen ese tipo de personas es **la familia**. Para ellos no es una organización conveniente, porque **en un contexto familiar un niño puede aprender otros valores que no son los que el sistema quiere propagar**. Por lo tanto, el efecto real de las disposiciones llevadas a cabo es aumentar el distanciamiento hombre-mujer, creando una división y lucha por el poder

entre ambos. Es un viejo lema que sigue funcionando: divide y vencerás.

Con la mujer incorporada al mundo laboral —unas veces por pura necesidad económica, y otras por estar convencida de que su mayor realización es la profesional, fuera del hogar— los niños se ven separados a muy tierna edad del ambiente familiar. Así, al *separar* al niño cuanto antes de la familia, se puede iniciar desde muy temprano el sistema de adoctrinamiento y no hay posibilidades de que se les escape ningún niño. Además, a los controladores les va de maravillas tener a ambos miembros de la familia 'ocupados' en sus trabajos, porque además de mantenerlos ocupados obtienen más beneficios de cada familia.

El resultado es la *destrucción* del tejido familiar, y la intromisión del estado en los asuntos familiares.

2. La manipulación climática

La narrativa que coloca al ser humano común como responsable del cambio climático está cínicamente lanzada por científicos subvencionados, políticos corruptos, y burocracias sobornadas para implementar políticas de poder y control centralizado, manteniendo al ciudadano en el miedo y la culpabilidad (*tus hijos no tendrán futuro, les estás matando con tu coche, que emite dióxido de carbono a la atmósfera*).

Fíjate que los grandes medios no consideran noticia a difundir informaciones relacionadas con:

- El *fracking*. El fraccionamiento para la producción de gas ocasiona la contaminación de los acuíferos, la contaminación del aire y el incremento de terremotos en un amplio radio de influencia, con la consecuente incidencia sobre el clima (y los riesgos para la salud humana).

"A pesar de los esfuerzos de la industria del gas por suprimir todos los datos sanitarios sobre el fracking, la documentación recopilada muestra los graves daños que el fracking causa a las mujeres embarazadas, niños y personas con enfermedades respiratorias. Necesitamos prohibir el [fracking](#)"

—Walter Tsou, Médicos de Filadelfia por la Responsabilidad Social

- Desde hace años nuestro ecosistema está siendo fumigado, en un programa de *geoingeniería* a escala global, que manipula el clima y contamina nuestras aguas y nuestros suelos con partículas tóxicas (aluminio, uranio, torio, bario, y un sinfín de otras más) que debilitan y reducen la vida vegetal, y que se incorporan a nuestros cuerpos a través de la respiración y de los alimentos.¹
- La capa de ozono de la Tierra está afectada por décadas de *pruebas nucleares* (más de 2.000 en estos últimos setenta años), vuelos supersónicos y lanzamiento de cohetes al espacio.
- Entre 1945 y 1998, empezando con las bombas nucleares arrojadas sobre Hiroshima/Nagasaki, y continuando con las muchas pruebas nucleares efectuados en el oeste de EE.UU., Asia Central y el Pacífico Sur, se han llevado a cabo más de 2.300 de tales [pruebas nucleares](#) (atmosféricas, estratosféricas, subterráneas y submarinas). Fueron las pruebas nucleares las primeras en ocasionar daños en la capa de ozono y en el resto de capas de la atmósfera, siendo particularmente nocivas para los cinturones de Van Allen, que determinan el campo magnético de la Tierra.
- Los *calentadores ionosféricos* son potentes transmisores (a través de una serie de antenas) de ondas de radio en el rango de alta frecuencia (HF) (3-30 MHz), que se reflejan desde la parte posterior ionosfera hacia el suelo. Se utilizan para la investigación de la turbulencia del plasma, la ionosfera y la atmósfera superior. Se denominan calefactores porque estas ondas electromagnéticas de alta potencia, que se transmiten en la ionosfera con antenas de alta ganancia, calientan los electrones y por lo tanto modifican el estado de plasma.

Estas y muchas otras intrusiones dentro del funcionamiento natural de nuestro planeta no son ni mencionadas ni consideradas, como causas de las variaciones que puede presentar nuestro clima y atmósfera.

3. La manipulación de la salud

Claude Bernard, biólogo, fisiólogo y médico francés que vivió en el siglo XIX, razonó así: *si en nuestra*

1 <http://www.guardacielos.org/>

sangre, en nuestros intestinos, y en todo nuestro cuerpo, hay millones de microbios y bacterias, ¿por qué a veces nos infectan y otras veces no? Encontró que solo cuando se perturba ese equilibrio interno se pueden apreciar procesos infecciosos. Y Bernard lo definió con estas simples palabras: el terreno (el medio interno) lo es todo, el microbio no es nada.

Contemporáneo suyo fue **Antoine Béchamp**, biólogo, químico y médico francés, afirmó que las "granulaciones moleculares" descubiertas en los fluidos biológicos eran en realidad las unidades elementales de la vida, denominándolas "microzymas", es decir, "pequeñas enzimas", y las reconoció como productoras de las enzimas responsables de la construcción de las células microbianas, mientras que en un medio con condiciones favorables podían evolucionar en bacterias. **Béchamp afirmó que son las condiciones desfavorables en el ambiente y en el huésped las que desestabilizan las microzymas nativas del huésped, descomponiendo el tejido del huésped para producir bacterias patógenas.**

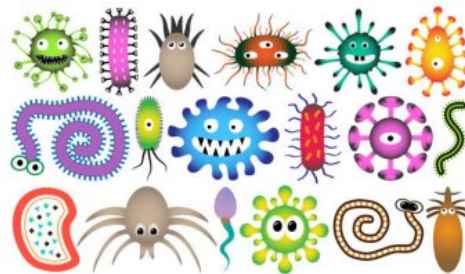
Sin embargo, fue Louis Pasteur, químico y contemporáneo de ambos, quien impuso su visión de la teoría microbiana: encontrar al germen causante de cada enfermedad para combatirlo. Y esa es la premisa con la que viene funcionando desde hace más de un siglo nuestra medicina oficial.

En pleno siglo XX, otros dos investigadores independientes y sin conexión entre ellos, **Royal Raymond Rife**, estadounidense, y **Gaston Naessens**, francés, inventaron cada cual un microscopio que les permitió afirmar inequívocamente que "¡los gérmenes no son la causa sino el resultado de la enfermedad!"

Tampoco se han tenido en cuenta los descubrimientos del **Dr. Ryke Geerd Hamer**, y de sus cinco leyes biológicas. Las facultades de medicina siguen adoctrinando a nuestros futuros médicos con las fórmulas de consumismo del fármaco 'salvador'.

¿Por qué no se han proseguido esas líneas de investigación? En resumidas cuentas, porque la teoría del germen y la *lucha* contra él resulta extraordinariamente rentable para las corporaciones farmacéuticas fabricantes de fármacos.

Lo cierto es que el cuerpo humano está siendo deliberadamente debilitado mediante alteraciones genéticas en los alimentos, aditivos alimentarios que resultan tóxicos, enfermedades deliberadamente inducidas a través de las vacunas y fármacos recetados por los médicos, las prácticas médicas nocivas, las drogas duras ilegales, las ondas vibratorias invisibles que inciden en nuestros cuerpos, procedentes de las antenas y dispositivos de comunicación habitualmente utilizados, de los electrodomésticos, etc.



Mientras existan 'gérmenes y virus asesinos', a quien poder atribuir las muertes por practicar una medicina incorrecta que en sí misma causa *yatrogenia*, se puede seguir haciendo negocio y controlando *a través del miedo* a la población.

En conclusión

Quienes se atreven a buscar evidencias que contradicen *la realidad oficialmente consensuada* con que nos alimentan los medios, son automáticamente etiquetados de 'conspiranoicos' y 'charlatanes', y sometidos a una presión psicológica para que callen o abandonen sus posturas. Con lo que resulta mucho más fácil unirse a la corriente principal que ridiculiza y persigue al mensajero.

El sistema de creencias planetario, en su totalidad, cambiará solo a medida que cambien sus miembros individuales, es decir, nosotros.

